

## RESUMEN DE LA REFLEXIÓN DE LOS GRUPOS



Como termento en la familia humana de hoy

### 41° JORNADAS DE ESPIRITUALIDAD 2023

Valdocco, 12-15 de enero 2023

### RESUMEN DE LA REFLEXIÓN DE LOS GRUPOS

COMO FERMENTO EN LA FAMILIA HUMANA DE HOY

41° JORNADAS DE ESPIRITUALIDAD 2023 VALDOCCO, 12-15 DE ENERO 2023 COMO FERMENTO EN LA FAMILIA HUMANA DE HOY

### RESUMEN DE LA REFLEXIÓN DE LOS GRUPOS

Secretariado para la Familia Salesiana

### Layout

IME Comunicazione - Napoli

#### Sede Centrale Salesiana

Via Marsala, 42 - 00185 Roma

Mayo 2023

### ÍNDICE

1. PRESENTACIÓN	. 7
2. TRABAJO DE LOS GRUPOS SOBRE EL AGUINALDO 2023 Viernes, 13 de enero de 2023	9
3. MESA REDONDA	15
EL MOMENTO ACTUAL DE LOS LAICOS EN LA IGLESIA Don Fabio Attard, sdb. Coordinador del Proyecto «Laicos» para Europa.	18
LA IDENTIDAD DEL LAICO CRISTIANO AL ESTILO SALESIANO Renato Cursi. Salesiano Cooperador. Roma	21
ÁMBITOS Y RETOS DE LA PARTICIPACIÓN DE LOS LAICOS Pierluigi Dovis. Director de Cáritas diocesana. Turín.	25
PROCESOS EDUCATIVOS PARA FORTALECER LOS JOVENES Y CONVERTIRSE EN EN PROTAGONISTAS LAICOS DE LA TRANSFORMACIÓN SOCIAL.  Susana de Torres. Educatrice, Madrid	30
5. SÍNTESIS DE LOS TRABAJOS DE LOS GRUPOS «VOCACIONALES» Sábado, 14 de enero de 2023	33
6. RESUMEN FINAL POR GRUPOS DE PERTENENCIA  Domingo, 15 de enero de 2023	37



### **PRESENTACIÓN**

Como Familia Salesiana, convocada por el Rector Mayor, aceptamos la invitación del Aguinaldo 2023 para reflexionar sobre la dimensión laical de la Familia Salesiana.

Bajo el título «Como levadura en la familia humana de hoy», el padre de la Familia Salesiana quiso subrayar el valor de la dimensión laical y la complementariedad de los Grupos, llamados a ser juntos «levadura en la masa del pan de la humanidad».

Del 12 al 15 de enero de 2023, en Valdocco, estuvimos más de 250 miembros de la Familia Salesiana pertenecientes a más de 18 Grupos, y escuchamos, reflexionamos y rezamos juntos, buscando descubrir y profundizar la voluntad de Dios para nuestra Familia.

El programa consistió en reuniones asamblearias en el teatro, oraciones, visitas guiadas a los lugares donde nació el carisma, convivencia, celebraciones y momentos de cordialidad.

Queremos presentar aquí las síntesis de los trabajos de los diversos grupos que reflexionaron sobre el Aguinaldo en relación con la Familia Salesiana, y de las intervenciones de la mesa redonda, que favorecieron un rico diálogo y debate entre todos los participantes.

Que estas páginas sirvan para seguir profundizando en la dimensión laical de nuestra Familia Salesiana.

Don Joan Lluís Playà i Morera, Delegado Central del Rector Mayor para la Familia Salesiana

Don Alejandro Guevara, Asistente Espiritual ADMA y Coordinador de las JEFS 2023





### **INDICACIONES**

En la mañana del 13 de enero, divididos en grupos lingüísticos (17 en total), respondimos a dos preguntas sobre el Aguinaldo 2023 que había presentado el Rector Mayor. He aquí un resumen de su trabajo.

- Cada participante del grupo comparte dos aspectos más significativos del Aguinaldo que ayudan a valorizar la dimensión laical de la Familia Salesiana. Al final, el grupo elige los tres aspectos más significativos.
- 2. Cada participante del grupo indica **dos retos** para vivir mejor la dimensión laical dentro de la Familia Salesiana. Al final, el grupo elige los tres retos más indicados.

### TRABAJO DE LOS GRUPOS

- 1. Señala los tres aspectos importantes que contribuyen a potenciar la dimensión laical de la Familia Salesiana
  - Ser «fermento», ser comunidad en salida, compartir, potenciar el carisma salesiano y la vida espiritual.
  - Tener una mirada especial hacia los jóvenes: comprenderlos e implicarlos según sus potencialidades, compartir la «misión en camino» y el carisma salesiano.
  - \* Cuidar no sólo el hacer, sino principalmente el ser, la interioridad, la vida de oración.
  - \* Testimonio: ser un «fermento» invisible en la zona y en la situación en la que vivo (escuela, trabajo, familia, comunidad...).
  - \* Valentía: ser capaces de afrontar nuevos retos y los tiempos nuevos con creatividad.
  - Carisma compartido: aunque hay diferentes formas de vivir «la llamada», cada uno según su vocación, el carisma y la misión son los mismos y tienen como objetivo construir el Reino de Dios.

- \* Cada uno de nosotros debe profundizar su propia identidad y vivirla en plenitud.
- Debemos ser «levadura» aunque las condiciones no sean óptimas.
- Cada vocación, vivida en plenitud, enriquece la vocación del otro.
- \* Los jóvenes, aunque no se identifiquen directamente en un Grupo de la Familia Salesiana, son destinatarios y corresponsables al mismo tiempo.
- \* Todos los miembros de la Familia Salesiana están llamados a redescubrir y revalorizar su identidad como cristianos y a vivir todo en presencia de Dios.
- Es necesario: promover la educación en valores, para que se refleje en la vida socio-política participando activamente en ella.
- \* Valorar la dimensión pastoral de los laicos.
- Dar a conocer a la sociedad los distintos carismas que existen en la Familia Salesiana, potenciando el espíritu de la Familia de Nazaret.
- Ser «levadura» en la masa como Reino de Dios, en silencio y movidos por el Espíritu Santo, para influir, inducir y transformar integralmente la sociedad siendo fieles a nuestro carisma, cada uno en la misión a la que Dios le llama.
- \* Arraigo en el mundo: estar presentes en los lugares de la vida, en los lugares de trabajo, en las familias, en los espacios sociales, en la cultura.
- Encomendarse al Señor: «Estoy donde Tú me quieres... allí estoy llamado a ser levadura y sal».
- Valorar la palabra «juntos»: trabajar con los jóvenes. «Tu» vida me enriquece, «mi» vida te enriquece!
- \* Como Don Bosco inculcar valores fundamentales, sostenidos sobre todo por el núcleo familiar.

\* Valorar la dimensión laical: ofrecer más oportunidades para conocer mejor los elementos salesianos y los distintos grupos (también a través de materiales didácticos, medios sociales, el Boletín Salesiano...): darles más responsabilidades con invitaciones y propuestas; pero siempre siendo comprensivos con ellos porque tienen otras responsabilidades (estudios, trabajo, familia...).

### 2. Señala los tres retos que la secularidad presenta a nuestra Familia Salesiana.

- \* Camino personal de fe en la relación con Jesús que se da en la relación personal.
- \* Formación del joven-adulto para superar las dicotomías que surgen del contexto cultural.
- \* Complementariedad de los diferentes estados de vida para conocerse, vivir y compartir la misión.
- \* Crecer en la conciencia y conocimiento de la propia identidad vocacional y con la conciencia de ser Familia Carismática en la Iglesia.
- \* Animación vocacional colaborativa con laicos que puedan ayudar, aconsejar y acompañar a los jóvenes a hacer opciones convencidas y valientes.
- \* Cuidar la interioridad y apertura al exterior, reflexionando sobre los contextos en los que hoy estamos llamados a ser «fermento».
- \* Es necesario crear relaciones afectivas, que generen cercanía y comunión, estima y reconocimiento de los roles de cada uno, en colaboración con los laicos, para hacer emerger y/o potenciar sus competencias/habilidades, con la conciencia de dejar crecer a cada uno en su rol y lugar para ser él mismo.
- \* Ser fermento «ad intra y extra», no limitándose sólo al propio Grupo, comunidad, familia, sino abriéndose a todas las realidades y situaciones nuevas.

- \* Consagrados y laicos pueden vivir y compartir juntos la espiritualidad salesiana.
- Es importante conocerse y caminar juntos consagrados y laicos: en un conocimiento verdadero, fraterno y familiar.
- Estar disponibles para trabajar con los jóvenes en verdadera complementariedad.
- \* Crecer en el compromiso social: ser cristianos convencidos, preparados y serios, sin miedo a asumir responsabilidades.
- Formación: reconocer y potenciar la propia identidad vocacional a través de caminos que ayuden a adultos y jóvenes a reconocer, vivir y saborear su vocación.
- Constituir el Consejo local de la Familia Salesiana allí donde no existe, o reforzarlo, valorizando los caminos ya recorridos y dando un nuevo impulso al Consejo Inspectorial.
- \* Reconocer que la misión salesiana es única porque es obra de Dios, cuidando unos de otros y creando comunión.
- Formarse y capacitarse en el compromiso social y político, tener los ojos y el corazón abiertos a la experiencia de los que encontramos, ser modelos para los jóvenes y responsabilizarlos.
- Crear nuevas formas de traducir al presente los fundamentos salesianos y lo que nos hizo amar Don Bosco, a través de la formación de comunidades educativas y pastorales (consejos) a nivel local y provincial.
- Caminar con la Iglesia y el Papa para la implementación de la sinodalidad.



## TAVOLA ROTONDA



Antonio Boccia



Susanna Torres



Pierluigi **Dovis** 

### **INDICACIONES**

Como parte de las Jornadas, el viernes elegimos la presencia y el testimonio de cuatro personas para iluminar la dimensión laical de la Familia Salesiana desde diferentes perspectivas.

- ★ El P. Fabio Attard, sdb, profundizó en el momento actual del laico en la Iglesia, partiendo del pensamiento del Papa Francisco y del Dicasterio «Laicos, Familia y Vida», con una mirada eclesial y amplia, y señalando cuál es la relación y cuál la complementariedad entre laicos y consagrados.
- \* El **Sr. Renato Cursi** nos ofreció una reflexión sobre la identidad del cristiano laico con un estilo salesiano, tratando de compartir algunos elementos concretos de la espiritualidad laical.
- \* El Sr. Pierluigi Dovis habló de los campos en los que se puede llevar a cabo el compromiso apostólico de los laicos con espíritu salesiano: política, trabajo social, profesión, voluntariado.
- ★ La Sra. Susana de Torres compartió su experiencia, haciendo hincapié en los procesos educativos que hay que potenciar en los jóvenes (bachillerato, universidad, formación profesional, voluntariado...) para llevarlos a ser laicos comprometidos con la transformación social.

La mesa redonda fue dirigida por el **Sr. Antonio Boccia**, coordinador mundial de los SSCC. He aquí un resumen de las intervenciones:



### EL MOMENTO ACTUAL DE LOS LAICOS EN LA IGLESIA

P. Fabio Attard sdb Coordinador del Proyecto «Laicos» para Europa.

El momento actual del laicado en la Iglesia debe verse a la luz del camino de la Iglesia, a partir de la experiencia del Concilio Vaticano II. Encontramos aquí el inicio de una reflexión que sigue enriqueciendo no sólo el pensamiento y la reflexión, sino sobre todo arrojando una luz siempre nueva sobre la identidad y la acción de los laicos y de toda la comunidad creyente. Me limitaré a tres núcleos.

- A. El primer documento posterior al Concilio Vaticano II que trata de manera muy cuidadosa y profunda la vocación de los laicos es la Exhortación Apostólica CHRISTIFIDELES LAICI (30 de diciembre de 1988). La imagen que guía este documento es la de la parábola de la «viña y los viñadores», una imagen muy evocadora. He aquí los cinco puntos de este documento.
  - Cristo es la Vid y nosotros los sarmientos. La dignidad de los fieles laicos en la Iglesia proviene del hecho de que todos, por el bautismo, formamos parte de la Iglesia, Cuerpo Místico de Cristo. Somos hijas e hijos en el Hijo. Somos templos vivos y santos del Espíritu, participando del oficio sacerdotal, profético y real de Jesucristo.
  - 2. Esta identidad se alimenta de la única Vid, Cristo, y lo hace participando activamente en la vida de la Iglesia-Comunión.
  - Es una participación activa y vivificante: todos somos constituidos, elegidos, para ir y dar fruto en la lógica de la corresponsabilidad en la Iglesia-Misión.
  - 4. Los trabajadores de la viña están illamados a ser buenos administradores de la multiforme gracia de Dios en la variedad de sus vocaciones y carismas.
  - **5.** Para que este camino fructifique son necesarios **procesos y experiencias de formación.**

Es muy importante recordar este primer gran documento porque clarifica inmediatamente la identidad con su dimensión radical, con la perspectiva misionera, indicando la responsabilidad de gestionar los compromisos así como la responsabilidad de formarse para vivir oportunamente esta llamada.

- **B.** Un segundo documento en este camino eclesial: la *Exhortación Apostólica* **EVANGELII GAUDIUM** del Papa Francisco. Tres breves puntos.
  - 1. Comentando el tema de los laicos, citando *Christifideles laici*, el Papa Francisco, en primer lugar, aclara también *su identidad*, utilizando la imagen de la *«intimidad itinerante»* y de la *«comunión misionera»*: dos frases, un programa. La intimidad de la Iglesia con Jesús es una intimidad itinerante, y la comunión «se configura esencialmente como comunión misionera» (*Christifideles laici* n.32). Fiel al modelo del Maestro, es vital que la Iglesia salga hoy a anunciar el Evangelio a todos, en todos los lugares, en todas las ocasiones, sin demora, sin repulsión y sin miedo. La alegría del Evangelio es para todo el pueblo, no puede excluir a nadie. (*Evangelii Gaudium* n.23)
  - 2. La segunda referencia es a los desafíos, con un camino aún por recorrer. Y el Papa identifica tres aspectos que hay que potenciar: la conciencia más manifiesta de la propia vocación, la falta de formación y, por último, la penetración de los valores cristianos en el mundo social, político y económico: una mayor conciencia de la identidad y misión del laico en la Iglesia. Tenemos un laicado numeroso, aunque no suficiente, con un arraigado sentido comunitario y gran fidelidad al compromiso de la caridad, la catequesis y la celebración de la fe.

Pero la conciencia de esta responsabilidad laical que brota del Bautismo y de la Confirmación no se manifiesta del mismo modo en todas partes. En unos casos porque no han sido formados para asumir responsabilidades importantes, en otros porque no han encontrado espacio en sus Iglesias particulares para expresarse y actuar, debido a un excesivo clericalismo que los mantiene al margen de las decisiones.

Aunque hay una mayor participación de muchos en los ministerios laicales, este compromiso no se refleja en la penetración de los valores cristianos en el mundo social, político y económico. Muchas veces se limita a tareas intraeclesiales sin un compromiso real con la aplicación del Evangelio a la transformación de la sociedad. La formación de los laicos y la evangelización de las categorías profesionales e intelectuales representan un importante desafío pastoral. (Evangelii gaudium n. 102)

3. El tercer punto es *la respuesta a los pobres*. Es un privilegio que asumen los laicos, pero no se trata de un campo reservado solo a los laicos sino que es una llamada que debe asumir toda la comunidad creyente. Aunque puede decirse, en general, que la vocación y misión propias de los fieles laicos es la transformación de las diversas realidades terrenas para que toda actividad humana sea transformada por el Evangelio, nadie puede sentirse exento de la preocupación por los pobres y por la justicia social. *(Evangelii gaudium n.201)*.

Resumamos el núcleo que nos deja el Papa Francisco en *EVANGELII GAUDIUM*: la progresiva toma de conciencia de la propia identidad «comunión y misión» necesita fortalecerse en la asunción de responsabilidades. Y la respuesta a los pobres es un campo de pruebas.

C. Finalmente, la tercera fuente: *el actual Camino Sinodal de la Iglesia* que nos muestra algunas pistas para un camino de complementariedad entre consagrados y laicos, que a la Familia Salesiana nos interpela de manera concreta. En este contexto eclesial actual, descubrir las convergencias de nuestro camino «con» y «dentro» del camino eclesial es una llamada y una gracia a la que no podemos renunciar.



### LA IDENTIDAD DEL LAICO CRISTIANO AL ESTILO SALESIANO

Sr. Renato Cursi Salesiano Cooperador. Roma

¿Qué sentido tiene hoy, en pleno camino sinodal de la Iglesia, hablar de la identidad del laico cristiano con estilo salesiano?

Antes de adentrarnos en la reflexión sobre la figura del laico cristiano, sobre su papel en la misión apostólica de la Iglesia, sobre su dignidad y sobre su peculiaridad, sobre lo que distingue al «estilo salesiano», es oportuno preguntarnos las razones por las que hemos elegido este tema para nuestra reflexión durante las Jornadas de Espiritualidad de la Familia Salesiana 2023.

Nos preguntamos sobre esta identidad ante todo porque «con humilde y gozosa gratitud reconocemos que Don Bosco, por iniciativa de Dios y mediación materna de María, dio origen en la Iglesia a una original experiencia de vida evangélica», que hoy toma la forma de una «familia apostólica», constituida tanto por Institutos de vida consagrada, religiosos y seculares, como por Asociaciones laicales apostólicas. Tanto la Familia Salesiana como el más amplio Movimiento Salesiano se encuentran en constante interacción con esta palabra, «laico».

En segundo lugar, precisamente porque esta Familia tiene una presencia significativa de miembros laicos, creo poder decir que reconocemos juntos la necesidad de volver a los orígenes, no sólo etimológicos e históricos, sino aún más, los orígenes teológicos y eclesiológicos, de la palabra «laico» y de su significado para nosotros hoy. ¿Sigue teniendo sentido hablar hoy de «laico»? ¿En qué medida influye en nuestra comprensión de esta palabra el uso que el mundo hace de ella para describir todo lo que niega la dimensión trascendente y la fe, etsi «Deus non daretur»?

En tercer lugar, hablamos hoy del laico «en la Iglesia» para ir más allá de los problemas y desafíos de nuestras realidades locales, inspectoriales o de Familia Salesiana, es decir, para comprender la especificidad de esta palabra en el contexto más amplio y universal de la Iglesia, dejándonos iluminar por el Espíritu, la Palabra de Dios y el Magisterio. La Familia Salesiana, de hecho, vive «al servicio de la misión de la Iglesia, especialmente en el vasto mundo de los jóvenes, de los ambientes populares, de los pobres y de las poblaciones aún no evangelizadas».

En cuarto lugar, creo que todos los aquí presentes sentimos la urgencia de una mayor contribución de los laicos, tanto en el apostolado de la evangelización como en la animación cristiana del llamado «orden temporal», pero al mismo tiempo reconocemos también la necesidad de promover en el seno de la Iglesia y de la Familia Salesiana una visión común de los criterios a los que debe referirse esta contribución y de las orientaciones que debe seguir.

Por último, reconocemos también que «la actual experiencia sinodal ha despertado en los fieles laicos la idea y el deseo de implicarse en la vida de la Iglesia, en su compromiso en el mundo contemporáneo y en su acción pastoral sobre el terreno». Por tanto, nos preguntamos: «¿Cuál puede ser la aportación específica del laico cristiano de estilo salesiano al camino sinodal de la Iglesia en estos tiempos?».

En los años del «fin de la historia» y de las ideologías del siglo XX, en el tiempo de las «pasiones tristes» y de la «modernidad líquida», los grandes desafíos existenciales, junto con los de la supervivencia de la humanidad y de la creación, giran en torno al gran tema de la identidad.

¿Quién soy yo? Esta es la gran pregunta de la que hoy tendemos a escapar, o en torno a la cual, a menudo con extremo sufrimiento, nos angustiamos interminablemente, con continuas respuestas a plazo.

Una pregunta que a menudo se convierte en: «¿Quién soy yo para ti?». Subrayando la necesidad de tener una identidad reconocida. El Papa Francisco pide a los jóvenes, y a nosotros, Familia Salesiana que estamos a su servicio, que reformulemos esta pregunta de esta manera: «¿Para quién soy yo?».

«¿Para quién somos nosotros», cristianos laicos con estilo salesiano, en este tiempo *kairológico* de «sinodalidad misionera»? También nosotros, como sugiere el Papa Francisco a los jóvenes, señalando el ejemplo de María, debemos responder utilizando al mismo tiempo el lenguaje de la mente, el lenguaje del corazón y el lenguaje de las manos.

Con estas motivaciones, estas preguntas, y con este horizonte, nos proponemos 1) comprender por qué la Iglesia nos habla del «laico» como vocación, 2) reflexionar tanto sobre las formas y modos de esta vocación como sobre los criterios y orientaciones que la Iglesia le ofrece, para finalmente 3) captar qué significa vivirla al estilo salesiano, y 4) dejarnos interpelar por algunas pistas de trabajo para un futuro sinodal.







### ÁMBITOS Y RETOS DE LA PARTICIPACIÓN DE LOS LAICOS

Sr. Pierluigi Dovis Director de Cáritas diocesana. Turín

### El punto de partida

En una época en la que el relativismo ha confundido los planes incluso en la experiencia de muchos cristianos, conviene reafirmar que

- \* si el ambiente vital de la llamada al sacerdote cristiano es el espacio del santuario, el punto privilegiado desde el que comenzar a llevar el anuncio del Reino es el púlpito;
- si el ámbito vital de la llamada al cristiano consagrado es el espacio del jardín cerrado, el punto privilegiado desde el que comenzar a llevar el anuncio del Reino es la anticipación, y la caja de herramientas disponible es la radicalidad evangélica;

el ambiente vital de la vocación del cristiano laico es el espacio de lo profano entendido en el sentido estricto del término: lo que está fuera del templo, pro = delante de fanum = templo:

- el lugar privilegiado desde donde comenzar a llevar el anuncio del Reino es el compartir solidario;
- la caja de herramientas disponible es la profesionalidad

### Una primera consecuencia importante

El espacio de lo profano, como hábitat vital del cristiano secular, no puede vernos como turistas que lo observan, viajeros que pasan por él más o menos al azar y siempre temporalmente, huéspedes nostálgicos de otro lugar y dispuestos a volver a casa, prisioneros incómoda y pasivamente enjaulados en él, terroristas ingeniosos en hacer cualquier cosa para reventarlo.

La indicación de Jesús de que los discípulos están en el mundo pero no son del mundo (cf. Jn 2) no se refiere al *espacio de lo profano*, sino a la mentalidad maligna que convierte lo que está fuera del templo en lo que está **contra** el templo, distorsionando el orden de la creación.

Por eso, el *espacio del profano*, como nuestro hábitat natural e inherente, debe vernos como moradores; con una característica especial, fuerte, convencida: se sitúan en él *con amor*.

El Concilio Vaticano II traduce y resume esta actitud con la frase inicial de la Constitución Gaudium et Spes: «Los gozos y las esperanzas, las tristezas y las angustias de los hombres de hoy... y no hay nada genuinamente humano que no encuentre eco en sus corazones».

La tradición de la acción eclesial la describe con el término *caridad pastoral*, es decir, el elogio del pastor que ama a las ovejas: se preocupa por ellas, está con ellas, las conoce, se ocupa de ellas, se implica.

La Espiritualidad Salesiana la profundiza con al menos tres especificaciones:

- estilo de presencia (disposición a estar en lo profano dejándose implicar, como los educadores con los jóvenes), que es la puesta en práctica del sistema preventivo;
- «estudia el modo para hacerte amar» (compromiso de ser amorosos, atractivos, no repulsivos), que es el secreto de la bondad amorosa típica del carisma salesiano;
- «ama lo que aman los profanos, para que amen lo que tú amas» (parafraseando a Don Bosco), que es la perspectiva educativa propia de la experiencia espiritual y pastoral de los salesianos

#### La necesidad de la «coherencia»

Pero, cuidado, el *espacio de lo profano* necesita ser tratado con *coherencia* y debe ser experimentado y animado mediante el uso de sus propias herramientas. De lo contrario, queda desfigurado. En la cocina, no debemos utilizar las herramientas de un taller o de una carpintería para cocinar, sino ollas, cucharones y platos.

Nuestro papel de laicos debe hacernos capaces de mostrar cómo una olla-sin dejar de ser tal- no agota su función en permitir simplemente que se cocine un alimento: se puede hacer más y mejor con ella. Si tratamos el *espacio de lo profano* con «otros» utensilios, lo degradamos. Si, por el contrario, al utilizarlo para lo que es conseguimos también sacar a la luz lo que hay *más allá* de la apariencia, lo realzamos.

El cristiano laico no es un *subversivo* (vuelca y rompe las cosas rompiéndolas) que desfigura el *espacio de lo profano* confundiéndolo con la «guarida del Maligno», sino un *eversivo* (saca a la superficie lo que está en las profundidades, como el arado cuando revuelve los terrones) que, reconociendo ese espacio como *lugar de gracia* saca a la luz las raíces y la generatividad.

Este es el sentido profundo de la *profesionalidad* del cristiano laico, de su competencia, de su desafío, de su «púlpito». Esta profesionalidad debe vivirse sobre todo en tres ámbitos existenciales: *las relaciones sociales, las profesiones* (incluso las aparentemente marginales) y *el debate cultural.* 

En todos ellos, pero especialmente en el último, lo que se necesita no es tanto *fomentar el diálogo* como permitirnos convertirnos en *objeto de diálogo*, es decir, exponernos a *dar razones de la esperanza que hay en vosotros*.

En un entorno de vida tan heterogéneo e inestable, el papel del cristiano laico no puede limitarse a ser el del *«cruzado»* que blande valores innegociables, sino que debe asumir la figura del *«mestizaje»* que con extrema paciencia y fuerte perseverancia implica en la comprensión de los valores de la buena noticia que son importantes para todos.

### Todo contribuye al objetivo

En el espacio de lo profano no hay espacios neutros respecto al objetivo que interesa al discípulo, que es el encuentro con Jesús. Todos y cada uno de los elementos de lo profano son momentos de encuentro. Y lo son no porque los carguemos de un metasentido religioso, sino porque lo son por derecho propio, en virtud de la creación. Vivir como encuentro con Cristo, por ejemplo, la relación conyugal -incluso la física-, o desempeñar con esmero y ética la profesión en la que estamos comprometidos, o alimentar las relaciones con quienes abiertamente piensan de modo distinto al Evangelio, todo ello cambia profundamente el modo de ser y de estar del laico.

Debemos huir decididamente de las tentaciones de *clericalización* del laico, tanto más cuando se viven en las cosas del mundo, porque

éstas nos alejan de nuestra vocación y de una tarea indispensable de la misión de la Iglesia.

Recordemos lo que escribe *Lumen Gentium* en su número 33, haciéndose eco de la *Quadragesimo anno* de Pío XI: «los laicos están especialmente llamados a hacer presente y operante a la Iglesia en aquellos lugares y circunstancias en los que no puede llegar a ser sal de la tierra sino a través de ellos».

Se trata de la vida familiar, el trabajo, la escuela, la administración, la economía, la cultura, la técnica, la ciencia. Son los lugares de la vida privada y del trabajo. Son las relaciones sociales en sentido estricto. El Cristiano laico lo es en la medida en que se sitúa dentro de los diversos elementos de la vida secular y los vive plenamente.

### Las coyunturas actuales para ser obreros del Reino

Así pues, en lugar de ser enviados al mundo para instaurar el Reino donde no lo hay, como si se tratara de una conquista y fuéramos obreros del Reino, estamos plantados en el orden temporal como obreros del Reino, no tanto para insertar la novedad desde fuera como para desvelarla arrancándola de la propia tierra. Somos testigos de la verdad (adtestator veritatis). Esta verdad, hoy en particular, parece pasar por algunas **coyunturas** urgentes de asumir:

- 1. hacer emerger una comunidad humana y fraterna en lo pequeño del territorio a través del ejercicio continuo de la escucha mutua, de la confrontación (una forma seria de entender la sinodalidad), de la primacía de las relaciones, del sentido de la sabia apertura, cultivando sobre todo lo genuinamente humano. Es la frontera típicamente secular del precepto de caridad al que estamos llamados. Es la confluencia donde la Familia Salesiana puede aportar mayores recursos tomados de la inspiración de San Francisco de Sales y de la espiritualidad de Don Bosco;
- 2. devolver un sentido generativo (interior y no sólo material) al trabajo centrándonos en los cuatro adjetivos que la Doctrina Social de la Iglesia destaca como evangélicos y esenciales y verdaderos caminos de sentido: «libre, creativo, participativo y solidario». Pero también buscando la centralidad de la promoción

y defensa del trabajo como elemento de humanización, en la capacidad de formar y acompañar al trabajo a los más jóvenes y a los eternos excluidos de este circuito, en la liberación del trabajo de los engranajes de la sola economía para devolverlo a la dimensión de la realización de la persona;

- 3. a no alienarse nunca más de la participación civil en la gestión de los asuntos públicos y en la construcción del bien común, dejando atrás el preconcepto que, sobre todo en Occidente, ha hecho que los laicos dejen de hacer prepolítica por considerarla «limpia», para retomar seria y profundamente el deber de la política (en sus diversas formas) como elemento esencial y no eliminable de la vocación laical;
- 4. implicarse de manera orgánica y organizada en la expansión de la economía del don que genera vínculos y circularidad (comunidad) entre las personas y los territorios, entre el mercado y lo social, entre las instituciones y los grupos, entre las sociedades del norte y las del sur;
- 5. hacer nuestra la perspectiva de la ecología integral como forma de poner de manifiesto la verdad del don que se nos entrega en la creación. Así pues, el enfoque actual de la transición ecológica no es un ecologismo superficial barato o a cualquier precio, sino un enderezamiento de la relación entre las criaturas, lo que implica un cambio de mentalidad personal antes de elegir una dirección a nivel general.

### En conclusión

Los cristianos laicos guiados por la espiritualidad salesiana están particularmente llamados a *permanecer plenamente* dentro de esta lógica, a comprometerse (que significa *obligarse juntos*, similar al término solidaridad) «con» y «para» el *espacio de lo profano*.

El compromiso conlleva necesariamente el tema de la contaminación. Por la buena (que hace crecer) damos gracias a Dios; para la mala (que destroza) es indispensable recrear espacios de discernimiento comunitario, sin los cuales la acción de los laicos fuera del templo corre el riesgo de ser un juego de «uno contra todos». La Familia Salesiana también es esto, pero hay que profundizarlo, desearlo, organizarlo, actuarlo.



# PROCESOS EDUCATIVOS PARA FORTALECER LA SENSIBILIDAD DE LOS JOVENES Y CONVERTIRSE EN PROTAGONISTAS LAICOS DE TRANFORMACIÓN SOCIAL.

Sra. Susana de Torres. Educadora, Madrid

Buenas tardes. Antes de comenzar mi presentación, quisiera expresar mi agradecimiento por poder estar aquí con todos ustedes. Me siento muy halagada, y no niego que un poco nerviosa, por compartir mi intervención con las personas que están a mi lado. Espero sinceramente que mi experiencia, que es la que hoy os ofrezco, os ayude a reafirmar vuestra vocación salesiana: somos «signos y portadores del amor de Dios a los jóvenes».

Cuando recibí la invitación pensé: ¿cómo puedo contribuir a las Jornadas de Espiritualidad de la Familia Salesiana 2023? ¿Cómo puedo contribuir a la reflexión sobre los procesos educativos para fortalecer en los jóvenes la sensibilidad para ser protagonistas laicos de la transformación social?

Antes de ponerme a escribir, consulté las diferentes acepciones que el diccionario de la Real Academia Española ofrece para la palabra proceso y elegí estas:

1.La acción de avanzar; 2.El paso del tiempo; 3. Conjunto de etapas sucesivas de un fenómeno natural o de una operación artificial; 4. Acción de seguir una serie de cosas que no tiene fin.

Después de leerlas, escribí mi propia definición: «Conjunto de acciones que tienen lugar a lo largo del tiempo, que nos hacen avanzar y que no tienen fin». Pero no estaba muy convencida porque ni el objetivo de estas acciones ni el propósito estaban definidos.

¿Cuál puede ser el objetivo de un proceso pastoral salesiano con niños, adolescentes y jóvenes? Para mí está claro: *Da mihi animas caetera tolle*: la salvación de los niños y jóvenes que Dios nos ha confiado. Es cierto que a veces es difícil ponerlo en práctica por muchas razones: la frialdad hacia la religión y el cansancio emocional que ha generado COVID, entre otras, me hacen preguntarme si los destinatarios de nuestro trabajo «quieren ser salvados», al menos de la manera que proponemos. Creo que vivimos tiempos de cambio y que algunos patrones prácticos, no fundamentales, necesitan ser transformados. Nuestros jóvenes nos siguen necesitando y nos piden que «agudicemos el oído» y «ensanchemos aún más el corazón».

Cuando hablamos de procesos pastorales en las escuelas, yo personalmente distingo cuatro círculos concéntricos que rodean la vida de nuestros jóvenes. Si me lo permiten, nombraré los pilares de toda obra salesiana: «Patio» sería el círculo exterior; «Hogar» sería el segundo; «Escuela» el tercero e «Iglesia» el más cercano e íntimo de todos. Comenzaré a describir detalladamente cada uno de ellos:

- 1. El círculo más externo, el del «Patio», representa la pastoral del ambiente; una pastoral festiva, proactiva y no invasiva. Una pastoral que vibra gracias al «sacramento salesiano de la presencia» mencionado por el Rector Mayor. Es una pastoral que ofrece propuestas válidas a nuestros jóvenes a través de los «buenosdías», tutorías, campañas solidarias.... Una pastoral que cultiva el sentido de pertenencia a la obra salesiana a través de la cercanía y los detalles sencillos.... Una pastoral afectiva y cercana, a menudo un «primer anuncio». Una pastoral que responda a la pregunta: ¿qué podemos proponer a estos jóvenes que les resulte cercano y atractivo?
- 2. El segundo círculo, el de la «Casa», surge espontáneamente si el del «Patio» los convoca y los hace protagonistas. Es aquí donde a nuestros jóvenes les empieza a gustar «estar ahí», «sentirse parte». En este proceso, es muy importante para los educadores observar: ¿qué nos piden los jóvenes más abiertos a nuestra propuesta? ¿Qué lugar les ofrecemos para que puedan seguir creciendo en la fe? Es aquí donde aparecen las propuestas más personales: participación en las celebraciones, en las experiencias de la provincia o diócesis, asumir alguna responsabilidad pastoral, etc.

- 3. El círculo de la «Escuela» se centra en el compromiso grupal, en un proyecto gradual en el que el joven, en libertad y según su edad y etapa de desarrollo, puede crecer junto a otros, asumiendo responsabilidades que le ayuden en su vida de fe. Sería como las compañías de Valdocco... Estos jóvenes son nuestros «Miguel Rua», los que «recorren el camino con nosotros». Son corresponsables de nuestra pastoral educativa.
- 4. Por último, llegamos al círculo de la «Iglesia», centrado en el compromiso personal. El joven, después de haber experimentado todo lo que la casa salesiana le ofrece en las etapas anteriores, se encuentra con una propuesta de acompañamiento espiritual. ¿Qué proyecto personal tiene Dios para ti? ¿Cómo puedes ser «como esa levadura buena que ayuda a que el pan de la Familia Humana crezca y se haga más grande y sabroso?».

La permanencia en este último círculo no es eterna. Cuando concluyen su formación con nosotros y emprenden el vuelo, se abre un nuevo horizonte en el que sienten la escuela salesiana como su casa, como un lugar seguro al que volver... y aquí surge un gran reto: ¿qué podemos seguir ofreciendo a estos jóvenes? ¿Cómo acompañarles en su proceso para llegar a ser «buenos cristianos y honrados ciudadanos?»

Quisiera retomar mi definición de *proceso*: «Conjunto de acciones que se desarrollan en el tiempo, que nos hacen avanzar, que no tienen fin y cuya finalidad es la salvación de los jóvenes que Dios nos ha confiado». Es necesario seguir fomentando sinergias entre nosotros, la Familia Salesiana, para que los jóvenes que salen de nuestras escuelas encuentren una comunidad donde vivir y celebrar su fe, donde redescubrir sus «propias raíces», y se conviertan en hombres y mujeres capaces de transformar la sociedad en clave evangélica.

Concluyo mi intervención con las palabras del P. Viganó: «Los jóvenes son, en el corazón de quienes vibramos al estilo salesiano, tierra sagrada ante la que nos descalzamos. Como Moisés, Dios nos habla a través de ellos. Son el hogar de nuestra misión, el lugar teológico donde Dios ha querido permanecer a nuestra disposición, espera nuestro regreso y nos ofrece la gracia del encuentro con Él».



### **INDICACIONES**

En la mañana del 14 de enero, nos reunimos en grupos «vocacionales» (consagrados, laicos e institutos seculares) para trabajar sobre la Mesa Redonda, que nos ayudó a profundizar algunos aspectos de la dimensión laical de la Familia Salesiana. Cada grupo se reunió siguiendo estas preguntas:

- 1. ¿Qué aportación puede hacer cada uno de los Grupos de la Familia Salesiana desde su propia identidad (institutos religiosos, institutos seculares, asociaciones laicales) para enriquecer la laicidad de nuestra familia?
- 2. Los grupos religiosos de la Familia Salesiana... ¿cómo pueden enriquecer la complementariedad laical de nuestra vocación salesiana?
- 3. Los grupos laicales de la Familia Salesiana... ¿cómo pueden enriquecer la complementariedad consagrada de nuestra vocación salesiana?

### SÍNTESIS DE LA REFLEXIÓN

- 1. Aportaciones que cada uno de los Grupos de la Familia Salesiana puede hacer, partiendo de su propia identidad:
  - La sinodalidad alimenta el espíritu salesiano e invita a la formación permanente de los jóvenes en los temas de educación al amor, política, crecimiento social, económico, espiritual y cultural.
  - El crecimiento en el conocimiento mutuo entre los miembros laicos y consagrados de los Grupos favorece la comunión para la misión. Cada grupo debe vivir su propia vocación para enriquecer a la Familia Salesiana en su conjunto.
  - Es importante que la formación se haga «juntos» (consagrados, familias, jóvenes - pastoral de extensión), pero también pensada y planificada conjuntamente.
  - \* Ofrecer a los jóvenes (especialmente a los universitarios y a los formación profesional) todas las posibilidades que ofrece la Familia Salesiana, que todos tengan la posibilidad de participar del carisma salesiano en su realidad multiforme.

- La formación debe valorar la identidad de cada Grupo para posibilitar y potenciar la complementariedad y el diálogo entre los grupos.
- Asegurar el intercambio de información y la comunicación entre los Grupos, permitiéndoles crecer en el conocimiento mutuo y favoreciendo la comunión y la misión.
- ★ Promover la misión laical en el mundo, fuera de los confines del instituto para ser fermento en el mundo.
- \* Hacer brotar la interioridad: vivir la propia llamada incluso en las dificultades, conscientes de que la semilla no germina sin sufrimiento.
- \* Apreciar y valorar la vocación de laicos y consagrados a través del propio testimonio.
- \* Cada Grupo debe conocer no sólo sus fuerzas sino también sus límites para completar la parte que falta a otros Grupos.
- \* Respeta también otras religiones que están presentes en algunos grupos, como en los Alumni/ae.

### 2. Contribuciones específicas de los Grupos religiosos

- \* La diversidad es un punto de fuerza y riqueza; la apertura fructifica con paciencia. Hay que reconocer la especificidad e identidad de los otros grupos de la Familia Salesiana
- \* Asegurar el acompañamiento espiritual y la animación vocacional de los laicos y compartir con ellos la responsabilidad de la formación y de la animación.
- Formación mutua entre los Grupos, reconociendo la especificidad e identidad de los otros Grupos de la Familia Salesiana.
- ¡Cambiar la idea de que si no hay SDB no hay Salesianos! ¡Los otros grupos pueden mantener el fuego encendido! Ser más confiados hacia los laicos promoviendo la sinodalidad.
- \* Sentido de apertura hacia la novedad y asegurar un camino juntos entre los diversos grupos religiosos con cooperación entre ellos.

- \* Ayudar a los laicos a comprender y apreciar la belleza y la diversidad de las vocaciones y acompañar a los jóvenes en su elección.
- Destacar la importancia de la Palabra de Dios.

### 3. Contribuciones específicas de los Grupos laicales

- Manteniendo la apertura y apreciando la diversidad como punto de fuerza y riqueza porque lleva a la complementariedad y favorece el carisma de cada uno.
- \* Comprometiéndonos con disponibilidad, responsabilidad, colaboración y humildad con las personas consagradas.
- \* No sentándonos cómodamente sino saliendo de la zona de confort; reconociendo la necesidad de crecer sin desanimarnos.
- Asumiendo un papel activo en la formación en la Familia Salesiana también como laicos, aceptando el laicado como lugar de encuentro con Jesús.
- Aceptando la misma responsabilidad de testimonio que tienen los religiosos de la Familia Salesiana, llevando la misión fuera de los oratorios y sacristías.
- \* Asegurando la presencia salesiana como Cooperadores, Antiguos Alumnos, Testigos del Resucitado...
- Siendo más confiados con los sacerdotes con la actitud de cogestión y corresponsabilidad.
- \* Haciendo florecer las vocaciones y cuidando las vocaciones ayudando a los jóvenes y a las familias en dificultad.
- Viviendo y testimoniando mejor su propia vocación.
- \* Asegurando la presencia, la oración, el respeto y la disponibilidad.
- \* Apoyando el apostolado de otros carismas no sólo con sus competencias profesionales, sino también con su propio carisma específico de Grupo.
- \* Dando un punto de vista diferente y siendo capaces de llegar a lugares no tradicionales para los religiosos como son las escuelas públicas para dar testimonio en todos los contextos como el laboral, familiar, parroquial...

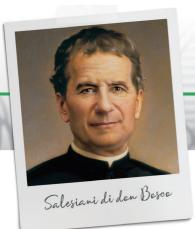


# **INDICACIONES**

En la mañana del domingo 15, nos reunimos por grupos de Familia Salesiana para reflexionar sobre las intuiciones que habíamos recibido el día anterior respecto a la santidad y nuestra experiencia entre los jóvenes. Los grupos trabajaron sobre dos cuestiones.

- 1. Después de lo vivido, reflexionado, compartido y celebrado durante estos días, ¿qué «invitación/exhortación» sientes más fuerte en tu corazón?
- 2. En tu opinión, ¿qué aspecto concreto de la laicidad debería intensificarse más (en tu vida personal, en la vida de tu comunidad/grupo/asociación, en el conjunto de la Familia Salesiana) para ser fermento y signo de comunión y misión, en la levadura de la Familia Humana?

Presentamos lo que ha pensado cada Grupo (los Grupos más reducidos presentan sus respuestas en conjunto).



# SALESIANOS DE DON BOSCO (SDB)

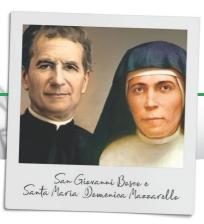
## A intensificar en la vida personal

- Caja de herramientas: «Profesionalidad» como persona consagrada.
- 2. Recuperar lo específico: orientarlo todo al reino de Dios; ejemplo de vida laical concreta que a veces lleva a vivir los votos sin haberlos profesado.
- 3. Unión con Dios... gracia de la unidad expresada en los ámbitos y contextos de la vida... no una vida fragmentada entre lo espiritual, lo educativo y lo organizativo.
- **4.** El ejemplo del P. Zatti: una vida consagrada vivida con seriedad y una colaboración laical de corazón.

#### A intensificar en las comunidades

- Corresponsabilidad y mayor integración en la pastoral más allá del empleo como asalariados. Ofrecer formación para acompañar a los jóvenes desde el nivel educativo hasta el «acompañamiento espiritual».
- 2. Cuando un laico sustituye a un SDB no se puede esperar de él lo que se espera de un SDB: debemos respetar su vida concreta y no cultivar expectativas equivocadas.
- **3.** Los laicos no cristianos trabajan con nosotros... su contribución debe ser valorada.

- Conocerse como Familia Salesiana, a partir de la formación inicial; e incluir a los distintos Grupos también en los itinerarios vocacionales, viendo la pluralidad de vocaciones.
- Formarse juntos enriquece también la comprensión de nuestra identidad.
- **3.** Superar el complejo del «primero de la clase» como Salesianos de Don Bosco.



# HIJAS DE MARÍA AUXILIADORA (FMA)

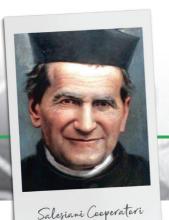
#### A intensificar en la vida personal

- 1. Ser humanas, reales y santas. Insertarnos en la múltiple realidad contemporánea profundizando en el encuentro con el otro.
- 2. Mirar a los laicos con sentido de complementariedad.
- **3.** Comprometernos a vivir la fraternidad con todas las personas que encontremos.

#### A intensificar en las comunidades

- 1. Potenciar mayormente algunas realidades laicales y abrirnos a la novedad que encierran.
- 2. Presencia entre los jóvenes, entrelazada en Dios, para «tocar» su realidad.
- **3.** «Ensuciarse las manos» para hacer, «amasar» la vida con los laicos, implicándolos lo más posible.

- Apoyar y acompañar a las Asociaciones y en cada una encontrar «el punto accesible al bien» desde el cual partir y en cada uno de sus miembros encontrar.
- **2.** Ser una presencia significativa. Rejuvenecer las Asociaciones en ideas, competencias, proyectos, para responder a su compromiso laical y salesiano.
- **3.** Retomar el discurso del Consulta de la Familia Salesiana como lugar de visibilidad y planificación.



# SALESIANOS COOPERADORES (ASSCC)

#### A intensificar en l'ASSCC

- 1. Formación inicial y permanente realizada también por los laicos con estilo laical. Formación, sobre todo inicial, pero también permanente (sin descuidar la formación de cada Salesiano Cooperador, la de los formadores y la de los que desempeñan un servicio de responsabilidad y animación dentro de la Asociación), que debe ser una formación cada vez más «laical», con temas que atañen también a las realidades más específicas del laico como la social, la política, la cultural... pero sobre todo el estilo debe ser propio del laico, para que formado como laico pueda ser fermento para los laicos que encuentra en los ambientes cotidianos del trabajo, del estudio, de la familia, del tiempo libre, del compromiso social y civil.
- 2. Aumentar el sentimiento de pertenencia. Que esta formación sea fermento que haga crecer el sentido de pertenencia, a Cristo ante todo, a la Iglesia, a la Familia Salesiana y, dentro de ella, a la Asociación de Salesianos Cooperadores, al mundo que estamos llamados a amar y servir desde dentro con la mirada del Padre, con el amor del Hijo, con la creatividad del Espíritu.
- 3. Confirmar la propia identidad. Que el sentido de pertenencia sea el impulso que confirme nuestra identidad como don específico de nuestra Asociación a la Familia Salesiana, a la Iglesia y al mundo. Tener una identidad fuerte no nos encierra en nosotros mismos, porque corremos el riesgo de que la levadura sola no cumpla su función, se desinfle e implosione,

sino que sea el impulso para amasarnos en el mundo y con el mundo, para que la harina se convierta en pan fresco, fragante, suave y crujiente, perfumado... ;para compartir con todos!

Todo ello no para encerrarnos en nosotros mismos (la levadura con la levadura no sube, sino que se desinfla e implosiona) sino para amasarnos con la harina y dar un pan nuevo, fragante, ¡para todos!

## A intensificar «en» y «con» la Familia Salesiana

- 1. La Consulta de la Familia Salesiana, o más bien las Consultas de la Familia Salesiana a todos los niveles: que se intensifiquen, que se valoren, que sean vividas, participadas... no como ocasión para preparar fiestas, peregrinaciones o el acontecimiento del día, sino como lugar para vivir concretamente el ser Familia Salesiana juntos, como lugar de conocimiento, para conocerse y reconocerse a partir de los grupos concretamente presentes en un determinado territorio; como lugar de formación común; como lugar que forma y hace crecer nuestro corazón salesiano, que aprende a sintonizar, a asumir el mismo ritmo, a latir al unísono por los jóvenes; como lugar en el que asumir la responsabilidad de ser fermento para los jóvenes y para el mundo.
- 2. Los caminos formativos. Atención especial a los itinerarios formativos iniciales: donde se hable concretamente de la Familia Salesiana y se presenten todas las vocaciones, para un verdadero acompañamiento y discernimiento.
- 3. La animación vocacional incluya también a los laicos realmente presentes en los itinerarios, campamentos, experiencias propuestas a los jóvenes... para que la vocación de cada uno pueda ser custodiada y acompañada por otros en libertad.

Como ASSCC, nos comprometemos a proponer y presentar las vocaciones de los grupos de la Familia Salesiana presentes en el territorio en nuestros programas de formación inicial según estas indicaciones.



# ADMA

# A intensificar en la vida personal

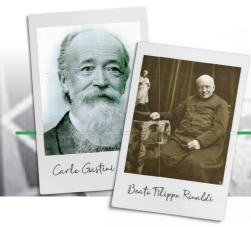
- Agradecemos haber tenido la oportunidad de reflexionar juntos sobre la dimensión laical que germina del don del bautismo y que en la Familia Salesiana podemos vivir con ese estilo personal que nos recorta el Espíritu Santo.
- \* Necesitamos intensificar nuestra formación espiritual personal para sacar -de la fuerza de la Eucaristía y del acompañamiento de María- lo necesario para ser levadura como laicos valientes en los lugares donde vivimos, y luz para ver e iluminar la belleza de los demás a través de la mirada de Jesús.

# A intensificar en la vida de la Asociación

- Crear espacios de diálogo con quienes encontramos en las diversas realidades, tratando de ser cristianos extrovertidos que, como dice el Papa, saben dialogar y acoger a cada persona allí donde está y hacerla sentirse amada.
- Prestar especial atención a (i) acompañar el camino e implicar a las parejas/familias jóvenes y a los adultos, y (ii) crear relaciones y redes que permitan desarrollar el espíritu de familia y comunicarlo a todos.
- Encontrar nuevas formas de fomentar el compromiso apostólico de los miembros, haciéndoles comprender la importancia de la misión y de ser misioneros en la vida cotidiana con la sencillez de los gestos, siguiendo el ejemplo de María.
- Recordar siempre la importancia de la oración de intercesión de unos por otros.

# A intensificar «en» y «con» la Familia Salesiana

- Cursos de formación conjunta para laicos, consagrados y sacerdotes sobre «ser laicos hoy».
- ★ Planificar y construir juntos: Complementariedad no sólo entre estados de vida, sino entre grupos.
- \* Compromiso de vivir juntos haciendo de la relación el instrumento para el cuidado de la comunión como fundamento también de la misión.



CONFEDERACIÓN MUNDIAL DE ANTIGUOS ALUMNOS DE DON BOSCO (EXA-DB)

# A intensificar en la vida personal

- 1. Llevar el espíritu de Valdocco con nosotros.
- 2. Nuestro amor, compromiso y gratitud por Don Bosco nos guían en nuestra identidad como antiguos alumnos y amigos de Don Bosco. Por eso estamos llamados a ser levadura:
  - ★ El primer lugar donde actuamos como levadura es nuestra familia con nuestras esposas/esposos e hijos.
  - \* También somos la levadura en nuestra profesión o trabajo.

Puede que no trabajemos directamente en la educación o con los jóvenes, pero somos testigos del carisma salesiano en nuestro lugar de trabajo. Sobre todo, por amor a Don Bosco y por gratitud, nos comprometemos a trabajar con los jóvenes de nuestra sociedad.

Nos comprometemos a trabajar en el campo socio-político. Como laicos, estamos en una posición única para actuar como fermento en nuestra sociedad.

#### A intensificar en la vida de la Asociación

- Como Antiguos Alumnos necesitamos fortalecer nuestra identidad y nuestra misión con los jóvenes a través de la solidaridad, expresión de nuestra espiritualidad salesiana.
- La participación activa de los laicos debe ser más inclusiva. Salesianos laicos y consagrados deben co-crear juntos la expresión y la misión del carisma salesiano en la sociedad actual.

- Sentimos que tenemos el combustible (la fuerza) para seguir trabajando en la Familia Salesiana.
- 2. La formación juntos también es importante. Por «juntos», entendemos que nos enriquecemos compartiendo más la forma de vivir la expresión del carisma de Don Bosco con los demás Grupos de la Familia Salesiana.
- 3. Creemos que puede haber más espacio en la Familia Salesiana, también durante estas Jornadas de Espiritualidad de la Familia Salesiana, para discutir, profundizar y discernir verdaderamente el significado y el papel de los laicos. Esperamos que estas Jornadas dejen más espacio para que los laicos aporten más de su experiencia. Más que un enfoque vertical, deberíamos adoptar un enfoque más horizontal en nuestro acercamiento a la dimensión laical de la Familia Salesiana.



# VOLUNTARIAS DE DON BOSCO (VDB)



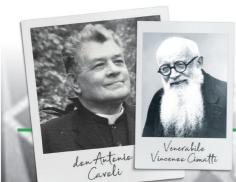
# A intensificar en la vida personal

- El enriquecimiento personal a través del contacto e intercambio de experiencias con personas de los distintos Grupos de la Familia Salesiana.
- 2. Vivir el espíritu de familia y comunión con la Familia Salesiana.
- **3.** La experiencia personal de la Familia Salesiana estimula a comunicar y compartir la belleza de su carisma.

# A intensificar en el Instituto

- 1. Tomar conciencia de nuestra identidad según nuestras Constituciones; nuestra presencia en la Iglesia y en el mundo como fermento es una opción radical para nuestra vida.
- 2. Ser coherentes en nuestras opciones, recordando por «Quién» hacemos las cosas.
- **3.** La complementariedad de nuestro papel en la Familia Salesiana: apoyarnos mutuamente y apoyar a nuestros grupos.

- Descubrir la belleza y la grandeza del «Sí» que cada miembro de los diversos Grupos de la Familia Salesiana ha dicho a su manera a Dios.
- 2. La experiencia de la Familia Salesiana ayuda a descubrir/valorar en mayor medida la propia identidad carismática.
- **3.** La foto de grupo de todos los representantes de la Familia Salesiana muestra la vivacidad del carisma salesiano y se siente con fuerza la herencia que nos confió Don Bosco.



# LAS HERMANAS DE LA CARIDAD DE JESÚS (SCG)

# A intensificar en la vida personal

- Ser fiel a los propios deberes: ser como «levadura en la familia humana».
- 2. Estar más cerca de los fieles laicos y compartir con ellos la fe.
- 3. Una conciencia más profunda de la Familia Salesiana.

#### A intensificar en las comunidades

- Actualmente hay muchos colaboradores laicos en nuestra misión. «Hagámoslo juntos» - esta mentalidad está creciendo. Necesitamos coraje, necesitamos corazones abiertos como Congregación y cada hermana.
- 2. Intensificar nuestra formación junto con los colaboradores laicos para poder compartir más nuestra misión.
- 3. Involucrar a los no cristianos en nuestra misión.

- La unidad en la Familia Salesiana: cada miembro, aunque sea de distinta nacionalidad, forma una «familia» en Don Bosco.
- La diversidad de la Familia Salesiana que está muy unida en la diversidad, compartiendo la alegría en la gran familia, y transmitiendo el carisma.
- 3. Acompañar a los jóvenes a descubrir su vocación y a ser fermento en la Iglesia y en el mundo.



# LOS DEMÁS GRUPOS

# A intensificar en Grupos

- Compromiso de conocimiento mutuo que pueda desarrollar la complementariedad dentro de la Familia Salesiana; creemos que el instrumento «natural» para este aspecto son las diversas Consultas de la Familia Salesiana, a potenciar, desarrollar, revalorizar, promover, etc.
- 2. Compromiso con la formación: es profundizando en el propio carisma particular como se contribuye al enriquecimiento «general» de la Familia Salesiana, y hará que cada uno en su ámbito pueda ser de ayuda al crecimiento de otras vocaciones.
- Compromiso de testimoniar y transmitir la fe no sólo a través de actividades organizadas y en los lugares designados, sino a través de la propia vida, dondequiera que uno se encuentre.

## A intensificar en la Familia Salesiana

Un aspecto concreto que vivir en el conjunto de la Familia Salesiana: Introducir instrumentos con los que poder verificar/ evaluar el progreso real alcanzado en la integración de la dimensión laical en la Familia Salesiana, para que no se quede sólo en palabras.





# SECRETARIADO PARA LA FAMILIA SALESIANA

Sede Centrale Salesiana Via Marsala, 42 – 00185 ROMA

